

GOYA Y SU MUNDO

La madre de Francisco le mandó a la cama, pues era muy tarde. Y Goya se durmió. Entonces vio que estaba en un campo, había dos niños y un perro y uno de ellos iba descalzo. Estaban intentando montarse en el perro. A lo lejos había unas montañas y árboles. Goya siguió observando a su alrededor. Y se decidió a hablar aunque no sabía si le responderían.



- Hola – dijo Goya
- Hola – le respondieron los niños - ¿Qué haces aquí?
- No lo sé. ¿Cómo os llamáis?
- Yo me llamo Juan y este es Pedro ¿Y tú?
- Yo me llamo Francisco, Francisco de Goya. Vosotros, ¿qué hacéis?
- ¿No lo ves? – Perdona a Juan. Estamos intentando montarnos en este perro. - ¿Nos ayudas?
- Vale.

Aunque lo intentaron fue imposible de hacer. Pero se lo pasaron bien. Goya se sentó, pero los niños siguieron intentándolo. Francisco sin darse cuenta se durmió. Allí estaba en otro lugar con tres niños y rodeados de árboles. Uno de los niños estaba en pie, los otros sentados. Uno de los que estaba sentado tenía un tambor. Y el que estaba de pie tenía un fusil y una mochila grande. Parecía que estaban jugando a militares. Goya dijo:

- Hola, hola ¿Cómo te llamas?
- Yo me llamo Gonzalo y este es Jorge – Y yo Miguel ¿Y tú?
- Yo me llamo Francisco de Goya.
Miguel preguntó:
- ¿Qué haces ahí parado? Ponte a jugar con nosotros, anda
- Gracias por la invitación
- Si quieres puedes llevar tú la mochila, aunque pesa
- Tranquilo, da igual.

Pasó lo mismo que la vez anterior y se lo pasaron muy bien. Además, se rieron mucho.

Entonces se escuchó la voz de su madre llegar:

- ¡Francisco, despiértate ahora mismo, por favor, que vas a llegar tarde a la escuela!
- Ahora voy, mamá.

Goya seguía pensando en lo que había pasado, pues él sabía que no había sido un sueño. Para él era muy real lo que le había ocurrido.

Y Goya ,de mayor, cuando era un gran pintor conocido, empezó a pintar y a pintar y se dejó llevar. El cuadro “Dos niños con un mastín” lo pintó por la mañana. El cuadro “Muchachos jugando a soldados” por la tarde. Un buen día Francisco de Goya se quedó perplejo al ver esos dos cuadros pues era lo que había vivido cuando era pequeño.

Isabel María Gil Domínguez. 5º EP.

